

Avanza la agricultura con semillas GMO

●●● Científico asegura que las genéticamente modificadas son más seguras que las convencionales, tanto o más que las orgánicas

Antonio R. Gómez
antonio.gomez@gfrmedia.com

Fundamentado en el dato de que en más 20 años de consumo de alimentos elaborados con productos agrícolas genéticamente modificados no se ha producido evidencia alguna de riesgo o problemas de salud para los humanos, un experto en biotecnología asegura que dichos frutos son incluso más seguros y nutritivos que los de siembras tradicionales y hasta orgánicas.

L. Val Giddings, presidente de la empresa Prometheus AB, visitó Puerto Rico en días recientes para ofrecer una serie de charlas sobre esta industria y sus productos y habló con **El Nuevo Día** en torno a su experiencia en este campo.

“Luego de más de 20 años de producción comercial y amplio consumo a nivel mundial, donde los humanos han consumido cientos de miles millones de comidas que consisten en gran medida de productos de estas cosechas, no hay un solo ejemplo de consecuencias negativas para los humanos, los animales o el ambiente que pueda atribuirse a estas semillas”, afirmó el científico.

“Este es un récord de seguridad tan sin precedentes que la comunidad de productos orgánicos debe estar celosa del mismo, ya que yo leo todas las semanas de los recogidos de productos de esos por contaminación de bacterias”, agregó.

Giddings, quien se considera “un apasionado ambientalista”, precisó que se interesó en el tema por el hecho de que la agricultura es una de las actividades con mayor impacto sobre el ambiente. “Nada se acerca al impacto que tiene la agricultura”, sostuvo.

“Mi pensamiento era que teníamos que encontrar una forma de producir más, en la misma o menos tierra, con



Para el experto en biotecnología, las semillas genéticamente modificadas son más resistentes e inofensivas.

“Lo que hemos visto es como la ganancia del agricultor ha estado creciendo por cerca de un 60% a nivel global”

L. VAL GIDDINGS
Científico, presidente de Prometheus AB

un producto mayor con menos daño al ambiente. Así que mi interés en un principio fue reducir el impacto ambiental mientras se aumenta la producción”, abundó.

Relató que hizo su doctorado en

Hawaii, país que describe como “el mejor sitio en el mundo para estudiar la evolución”. Laboró, luego, en una oficina congresional en temas de tecnología y específicamente en biotecnología agrícola.

Posteriormente laboró por 10 años en el Departamento de Agricultura de Estados Unidos evaluando y realizando pruebas sobre los posibles riesgos de las siembras genéticamente modificadas. “Lo que antes hacía en teoría, ahora lo estaba llevando a la práctica”, señaló.

Tras culminar labores con del Departamento de Agricultura pasó a trabajar con la Biotechnology Innovation Organization. Trabajó con esa entidad también por 10 años y ahora tiene su propia empresa de consultoría. “Ellos son los que me pidieron que viniera a Puerto Rico a dar estas charlas”, dijo.

El científico se expresó maravillado por el impacto que, a su juicio, ha tenido esta tecnología a nivel mundial

durante las pasadas dos décadas y es justo señalar que en cada afirmación que hace, éste usa como referencia la bibliografía que contiene los datos para su verificación.

“He visto algo sin precedentes e inusual durante los pasados 20 años. Desde la primera plantación comercial de biocosechas se están viendo productos de estas nuevas tecnologías de crianza de plantas introducidas al comercio y hemos visto cómo los agricultores en todo el mundo han asumido, en tasas sin precedentes, este tipo de agricultura como nunca antes en la historia agrícola”, expresó.

“Nunca antes habíamos visto una innovación en tan poco tiempo tomar dominio de algo. Lo que hace 20 años era una novedad, ahora es algo estándar. Este tipo de tecnología es lo que la agricultura es hoy”, subrayó.

Indicó que las primeras cosechas comerciales fueron en el 1996, y eran de maíz resistente a insectos, seguido de

algodón, soya y canola e insistió en que el ritmo de adopción de estas ha sido realmente rápido. “En Estados Unidos para ciertas cosechas ya prácticamente es imposible encontrar semillas que no sean biotecnológicamente procesadas”, sostuvo.

Según Giddings, hay una razón para ello y es que “estos productos resuelven muchos problemas a los agricultores”. “Los agricultores no toman nada por dado, son cuidadosos y exigen que se les demuestren resultados antes de adoptar nuevos sistemas. Lo que pasó después del 1996 es que algunos agricultores sembraron estas semillas y les fue bien y quisieron más y se generalizó. Ellos estaban escépticos al principio pero adoptaron esta tecnología y obtuvieron buenos resultados”, abundó.

Según este experto, hay 18 millones de agricultores en 28 países alrededor del mundo utilizando legalmente estas semillas y la mayoría de esos agricultores son pequeños.

“Hace cuatro años que por primera vez la cantidad de acres sembrados con estas semillas en los países en desarrollo superó las siembras que existen en los países industrializados. Esto demuestra una gran verdad que es que las variedades con la biotecnología tienen su valor en la semilla”, expresó.

“Lo que hemos visto es como la ganancia del agricultor ha estado creciendo por cerca de un 60% a nivel global y el uso de pesticidas químicos se ha reducido por cerca de un 37%”, añadió.

Opinó Giddings que “la razón para este rápido crecimiento es que estas cosechas que producen, solucionan problemas para los agricultores, generan alimentos más nutritivos y saludables y que son más seguros que los alimentos que han desplazado. Es una importante historia de éxito”, sostuvo.

Respecto a la actividad que se desarrolla en Puerto Rico para producir estas semillas, aseguró que la Isla “juega un papel de importancia mayor en el mundo en esta transición, sobre todo porque produce la semilla y cuenta con un clima que permite cosechar hasta tres veces al año. Este es un gran lugar para cosechar. Esto es importante para transformar la agricultura globalmente para que sea sostenible más productiva y con menos impacto sobre el ambiente”, declaró.

SUMINISTRADA